



NUM. 2

TOLEDO

Febrero, 1985

Edita: Tertulia Calandrajás — Plaza Buzones, 2

La blanca Nise no tomó a destajo  
 de los pasados casos la memoria,  
 i en la labor de su sutil trabajo  
 no quiso entretexer antigua istoria;  
 antes mostrando de su claro Tajo  
 en su labor la celebrada gloria,  
 lo figurò en la parte, donde 'l baña  
 la mas felice tierra de la España.

Pintado el caudaloso río se via,  
 qu' en áspera estrechez reduzido,  
 un monte casi al rededor tenia,  
 con impetu corriendo i con ruido;  
 querer cercallo todo parecia

en su bolver, mas era afan perdido;  
 dexavase correr en fin derecho,  
 contento de lo mucho, qu' avia hecho.

Estava puesta en la sublime cumbre  
 del monte, i desd' alli por el sembrada  
 aquella ilustre i clara pesadumbre,  
 d' antiguos edificios adornada.  
 d' alli con agradable mansedumbre  
 el Tajo va siguiendo su jornada,  
 i regando los campos i arboledas  
 con artificio de las altas ruedas.

(Evocación de Toledo en la  
 Egloga Tercera de Garcilaso)

(Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera; Sevilla, 1580; pp. 639 y s. Reproducción facsímil).